

Aprender francés a través de la red. Los retos del aprendizaje en autonomía

Mercedes Sanz Gil¹
Universitat Jaume I, Castellón

1. Introducción

Abrir esta página es como enviar un mensaje al mar. Uno espera secretamente que alguien la reciba y responda. En el gran zoco de Internet cada cual exhibe mercancías de todo tipo: confesiones íntimas, secretas fantasías, baratijas varias, gangas u obras de arte... siempre con la secreta esperanza de que algún secreto destinatario las reciba y acaso las comparta.²

Iniciamos la exposición de este trabajo con las palabras con las que el profesor Julio Nieto presenta su rincón en Internet, por estar en cierta medida de acuerdo con él. En efecto, todo texto escrito, toda exposición de hechos, de imágenes, cobra su sentido pleno en el momento de la recepción por un destinatario.

Son múltiples las ofertas de aprendizaje que nos ofrece la gran red, como mencionaba el profesor Nieto: confesiones íntimas, baratijas varias, gangas, pero también muchas y buenas obras de arte. Internet se ha convertido en una fuente casi inagotable de información y de formación. Y como ya viene siendo tradicional, la didáctica de las lenguas no es ajena a este avance. Son numerosas las instituciones y particulares que lanzan atractivas propuestas de aprendizaje de lenguas a través de la red: materiales de consulta, ejercicios de entrenamiento, actividades de comprensión y de expresión, “cursos de idiomas”, explotaciones pedagógicas de documentos auténticos, etc.

1. La autora del presente trabajo pertenece al grupo de investigación GIAPEL (Grupo de Investigación y Aplicaciones Pedagógicas en Lenguas) de la Universitat Jaume I de Castellón.

2. Cita extraída de la página de Internet: <http://yo.mundivia.es/jcnieto/rincon0.htm>

Internet y los sistemas multimedia son asociados en la actualidad a la denominación genérica de “nuevas tecnologías”³. Así mismo, cuando se aplican al aprendizaje, éstas se presentan como un medio idóneo, para aprender en autonomía. Para muchos, autonomía y tecnologías son dos conceptos que van a la par.

En este trabajo, tras presentar una clasificación de recursos, analizaremos algunos sitios y páginas de Internet destinadas al aprendizaje del francés lengua extranjera desde el punto de vista de la formación en autonomía y a la autonomía. Trataremos de ver si estos recursos, o cuáles de ellos pueden ser utilizados por los estudiantes que deciden aprender francés de manera autónoma, ya que hay que tener en cuenta, que todo lo que aparece “colgado” en la red no siempre es lo más adecuado, acertado o incluso correcto para que pueda resultar útil.

2. Internet como base para el aprendizaje

La popularización cada vez más intensa de los usos de Internet hace que éste se nos ofrezca como el sistema hipermedia más completo. En efecto, la gran red es un gran hipermedia considerado como un espacio global que va más allá de la información que vehicula. Se trata de una herramienta al servicio de la formación que permite el aprendizaje individualizado, la comunicación auténtica y proporciona una fuente casi inagotable de recursos (SANZ, LÓPEZ, 2001: 322).

L'hypertexte ou le multimédia interactif se prêtent particulièrement aux usages éducatifs (...) grâce à sa dimension réticulaire et non linéaire, qui favorise une attitude exploratoire, voire ludique, face au matériau à assimiler, (...) c'est donc un instrument bien adapté à une pédagogie active (LÉVY, 1990).

Aludiendo al carácter interactivo del soporte hipermedia al que se refiere P. Lévy en la cita anterior apuntaremos a continuación algunos de los aspectos a los que favorece la interactividad, ya que creemos que es la característica esencial

3. Entrecomillamos estos términos por considerarlos ambiguos y polisémicos. Podríamos decir que “nuevas tecnologías” aplicadas al aprendizaje de lenguas, siempre ha habido. Pensemos por ejemplo en la revolución tecnológica que supuso la utilización de la banda magnética para reproducción y grabación de sonido en las primeras décadas del s. XX, nadie habría dudado en aquel momento en llamarle nueva tecnología, como a nadie se le ocurre ahora hablar del magnetófono como una nueva tecnología. Actualmente estos términos se utilizan casi exclusivamente para referirse a las tecnologías informáticas e incluso cada vez con mayor frecuencia para hablar de entornos virtuales. Así mismo, podríamos pensar que en el futuro, el objeto al que se le atribuyan estos términos habrá, cambiado. Convenimos con Villanueva y Serra (1997) en que “conceptualmente las Nuevas Tecnologías no pueden envejecer. Sólo envejecen los distintos soportes o aparatos. Las Nuevas tecnologías siguen siendo nuevas porque así son nombradas por sus creadores y usuarios, y porque no existe ruptura en la creación tecnológica sino reorganización de las técnicas existentes junto con las nuevas aportaciones”.

que hoy en día ha hecho de estos recursos, unas herramientas casi indispensables en el aprendizaje de lenguas. En efecto, la interactividad inherente a esos sistemas hace cambiar forzosamente la actitud frente al aprendizaje, pasando de una situación de captación de información pasiva a una situación dinámica, en la que la persona que aprende ha de responder de manera activa en ese proceso.

- La interactividad favorece la *personalización del aprendizaje*, permite al individuo una interacción directa con el programa, puesto que éste se construye conjuntamente con el usuario según su propio recorrido: el hipertexto, dada su naturaleza abierta y reticular parece ofrecer esta posibilidad de sobrepasar los modelos clásicos de aprendizaje basados en la transmisión y linealidad.
- La *multirreferencialidad en el aprendizaje* ofreciendo el acceso a diferentes fuentes documentales: textos de otros autores, épocas, lugares diferentes, etc.
- La *multimodalidad en el aprendizaje*, se puede acceder a la información a través de diferentes canales de comunicación sensorial, integrando estrechamente el texto, la imagen y el sonido.
- La reflexión sobre el propio aprendizaje, es decir desarrollando la *capacidad metacognitiva*, al ejercer un control sobre su propio aprendizaje.

La arquitectura hipertextual e hipermedia multiplica las vías y los modos de acceso a los datos, de establecimiento de las relaciones entre esos datos, y del mismo modo el tratamiento de ellos (COSTE, 1996).

Estas características sustanciales de la construcción hipertextual, nos impulsan a pensar en Internet como un espacio idóneo donde se podrían desarrollar entornos de aprendizaje: información sin límites, diferentes canales de transmisión, espacio para la práctica y capacidad de decisión. Aparentemente, nada se echa de menos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, aun siendo interactivo, no es un sistema de aprendizaje en sí mismo: *la libertad no es la clave del aprendizaje en todas las situaciones*, la multiplicidad de recorridos, de datos, y de tratamiento de esos datos pueden llevar al aprendiz, y sobre todo al aprendiz de lengua extranjera, a encontrarse perdido y disperso en un terreno desconocido. Sin embargo, el tratamiento conjunto de estos medios y de una reflexión metodológica sobre su utilización para optimizar las prestaciones, nos sitúa ante un recurso que facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras.

3. Los retos del aprendizaje en autonomía a través de la red

Paradójicamente a la reflexión mencionada en el apartado precedente, uno de los significados primarios del término *autonomía* es justamente es el de independencia, libertad. Aplicado sin embargo en el campo de la didáctica, éste se delimita.

Como mencionábamos en la introducción, en cuestiones de aprendizaje, las tecnologías informáticas se presentan habitualmente como un medio idóneo para aprender en autonomía, aludiendo generalmente, al carácter individualizado que suele conllevar la manipulación de la máquina, e identificando así erróneamente la autonomía con el aprendizaje en solitario. H. Portine (1998: 75) señala dos errores asociados a esta concepción reduccionista de la autonomía:

- considerar que la autonomía es puramente individual sin tener en cuenta que se trata más bien de una relación compleja entre aprendiz y tutor,
- considerar que se adquiere cualitativamente de manera brusca sin tener en cuenta que se trata más bien de un proceso en espiral en el que se producen continuamente retrocesos, grandes avances, fases de estabilidad, de progresión lenta, etc.

Para poder aprender en autonomía hay que saber aprender. Saber aprender, según Holec (1990) es saber establecer unos objetivos de adquisición, saber dotarse de unos medios para alcanzar dichos objetivos, saber organizar el aprendizaje en tiempos, espacios, ritmos, etc. y saber evaluar los resultados. Se trata por lo tanto de saber establecer un plan de aprendizaje que recoja todos esos aspectos.

Es preciso tener en cuenta también que tanto el proceso de aprendizaje, como el de adquisición, varían en función de cada sujeto, en función de su estilo de aprendizaje⁴. M^a L. Villanueva (2002: 245) define los estilos de aprendizaje como “modelos teóricos constituidos por haces de estrategias”. La definición de objetivos, selección de materiales y contextualización del aprendizaje se articulará en torno al estilo propio de cada aprendiz.

El fuerte peso de la tradición en la enseñanza, y particularmente en la enseñanza de lenguas, nos lleva a afirmar que en general no estamos habituados a aprender a partir de estos parámetros, siendo herederos directos de la cultura de la transmisión, y por lo tanto se hace necesario incluir otro componente fundamental en los sistemas de aprendizaje: el factor *acompañamiento*, es decir, un tutor, consejero, alguien que respalde nuestras decisiones ratificándolas o reorientándolas.

La experiencia del profesor J. Quémémeur (1998) le lleva a decir que “les outils de l'autonomie ne suffisent pas à un apprentissage réussi en autonomie”. En efecto, tras llevar a cabo una experiencia en el aula utilizando materiales creados para facilitar el aprendizaje en autonomía, Quémémeur constata finalmente la necesidad de la asistencia en ese proceso de un profesor-tutor-consejero, es decir, alguien o algo que pueda ejercer de ayuda o de guía en un momento dado.

4. Remitimos a VILLANUEVA, M. L.; NAVARRO, I. (1997) para profundizar en el tema sobre estilos de aprendizaje de lenguas y representaciones culturales en las interacciones de enseñanza-aprendizaje.

Tiempos, espacios y ayudas son, pues, componentes esenciales en el contexto de aprendizaje en autonomía, y por tanto factores que todo dispositivo, real o virtual que se defina como de *aprendizaje en autonomía* debería tener en cuenta. Cualquier sistema de enseñanza-aprendizaje debería contemplar un doble objetivo: aprender algo, es decir adquirir unos conocimientos y cómo aprenderlos, es decir, aprender a aprender.

Observamos que son múltiples los factores que hay que tener en cuenta cuando se habla de aprendizaje en autonomía. Nos preguntamos si la atribución de *sistemas para la autonomía*, que acompaña habitualmente a los productos multimedia e hipermedia se justifica por sus aportaciones o si se trata más bien de un gancho comercial y publicitario que aprovecha los vientos de moda.

4. Internet para aprender francés

Con Internet tenemos acceso a un gran volumen de información y de documentación. El problema con el que nos encontramos ahora no es obtener esa información sino, seleccionar la más relevante (HIGUERAS, 2002: 111).

Somos conscientes de que esta situación provoca inquietud generalizada, al menos entre aquellos que pensamos que Internet es una gran herramienta para ser utilizada con fines pedagógicos, y son numerosas las propuestas de clasificación y de selección de los recursos realizadas hasta el momento, según diferentes criterios y ámbitos de utilización.

Para nuestra clasificación final, partimos de las clasificaciones propuestas por F. Mangenot (1998), B. Cord-Maunoury (2000) y M. Tomé (2000 a, b, c).

Cord-Maunoury (2000), habla genéricamente de tres grandes tipos de recursos: (a) relacionados con instituciones, organismos y centros de formación, asociaciones, etc. (b) relacionados con la documentación: diccionarios en línea, prensa, bibliografías, listas de enlaces, etc. (c) relacionados con el aprendizaje: ejercicios interactivos, complementos a los métodos en papel, actividades pedagógicas para grupos, etc.

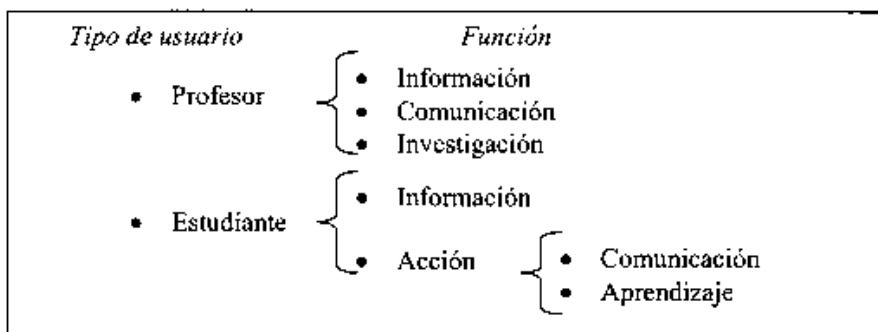
Mangenot (1998) parte del usuario al que van destinados dichos recursos: profesor o aprendiz, y a partir de ahí selecciona enlaces según una doble función: información y comunicación para el profesor y para el aprendiz, actividades que no exigen un intercambio con otros usuarios y actividades de intercambio o proyectos.

Tomé (2000 a, b, c) introduce el factor investigación y bajo los grandes epígrafes de información, comunicación e investigación ofrece un amplio abanico de recursos relacionados con la lengua y cultura francesas en general y con el FLE, en particular, para ser utilizados tanto por profesores como por aprendices, a partir de subdivisiones temáticas.

Utilizando Internet en situación de aprendizaje en el aula⁵, observamos que se produce un cambio en los papeles que han de representar el profesor y el alumno. El profesor se convierte en consejero, guía que ayuda y orienta al alumno en su viaje por la red proporcionándole los medios adecuados para que su búsqueda sea lo más rentable posible y fructífera. Será él quien explorará en primer lugar el terreno que ofrecerá a sus estudiantes para trabajar. Convenimos con M. Higuera (2002: 111), que el profesor no sólo aconsejará sobre fuentes apropiadas de información sino que también es creador de hábitos y destrezas en la búsqueda, selección y tratamiento de la información.

De esta reflexión se desprende la idea de que es clave tener en cuenta el ámbito de utilización de esos recursos y el usuario al que van destinados para poder hacer un uso significativo de ellos, además de la funcionalidad para la que han sido creados.

4.1. Clasificación de recursos FLE



En nuestra propuesta de clasificación para la utilización de recursos de francés y en francés, partimos del *tipo de usuario*: por un lado, es evidente la ventaja que se le presenta al profesor de lengua que tiene una infinidad de material a su alcance, documentos auténticos y documentos pedagógicos que a su vez otros profesionales de la enseñanza han preparado; por otro lado nos encontramos ante la utilización que un estudiante de lengua quiere y puede hacer de esos recursos. Nos preguntamos si realmente ese estudiante poco formado en lengua llegaría a ser capaz de servirse de tales documentos por sí mismo realizando un aprendizaje significativo, o por el contrario abandonaría asediado por un torrente de información que está lejos de controlar.

Otro de los problemas con los que nos encontramos cuando exploramos en la red los diferentes sitios relacionados con el francés, es que, tal y como apunta

5. Nos referimos tanto a la situación tradicional con presencia de profesor y alumnos en un mismo espacio, como a la situación de aprendizaje fuera del espacio común, planteado como una continuación o proyección del mismo plan de trabajo orientado por el profesor.

M. Tomé (2000 a), con frecuencia se produce una confusión entre las nociones de Lengua y Cultura Francesas o Francófonas y la de Francés Lengua Extranjera, apareciendo en las listas, recursos de los dos ámbitos sin distinción alguna. Estos son fundamentalmente los motivos que nos han llevado al intento de sistematización de los recursos.

En un segundo nivel, creemos importante establecer una clasificación funcional que delimite el tipo de recurso. Así pues, un profesor se sirve de Internet:

- como fuente de información. M. Tomé (2000 a) define Internet, muy acertadamente, como una *biblioteca universal de la información*,
- como canal de comunicación,
- como punto de encuentro para la investigación en proyectos de cooperación, en la creación de nuevos dispositivos de aprendizaje de lenguas⁶.

Un estudiante encontrará en la red espacios de *información* y espacios de *acción*. Información proporcionada por diferentes buscadores en lengua francesa (*voilà, Yahoo France, Alta Vista francophone, Francité*, etc.) o sitios que recopilan enlaces relacionados con FLE (CLICNET⁷, *Au coin du FLE*⁸, FLENET⁹, Recursos docentes en Internet para francés¹⁰ *Cyberprof*¹¹, *Toilberta*¹² etc.) o de ámbito general sobre la lengua y cultura francófonas (*La maison de la Francité*¹³, *Délégation générale à la Langue Française*¹⁴, *Le quartier Français du village planétaire*¹⁵, etc.).

En espacios de acción recogemos aquellas propuestas que requieren algún tipo de respuesta por parte de los usuarios. Por un lado tenemos la posibilidad de establecer una *comunicación* (correo electrónico, chats, proyectos de cooperación, MOOs, etc.) y por otro, de desarrollar un *aprendizaje*, es decir, sitios creados con fines pedagógicos: páginas de ejercicios gramaticales y léxicos, talleres de escritura, juegos, etc.¹⁶

6. Remitimos a los citados trabajos de M. Tomé (2000 a, b, c) en los que ofrece una relación detallada y comentada de dichos sitios.

7. <http://www.swarthmore.edu/Humanities/clicnet/fle.html>

8. <http://yo.mundivia.es/jcnieto/>

9. <http://www3.unileon.es/dp/dfm/fle.net/>

10. <http://centros6.pntic.mec.es/eoi.de.hellin/fle.htm>

11. <http://www.geocities.com/Athens/Styx/5029/>

12. <http://www.2learn.ca/Toile2/toileberta.html>

13. <http://www.synec-doc.be/francite/>

14. <http://www.dglf.culture.gouv.fr/>

15. <http://www.urich.edu/%7ejpaulsen/gvfrench.html>

16. La compilación de sitios que completarán nuestra clasificación forma parte de un proyecto que la mediateca de la Universitat Jaume I está llevando a cabo actualmente, para la creación de unas guías de recursos para potenciar el aprendizaje autónomo de lenguas a través de la red, y en el que el Área de Filología Francesa está encargada de la selección de recursos para el aprendizaje del FLE.

4.2. *Análisis de “paginas FLE”*

Como decíamos en la introducción, no todo lo que encontramos “colgado” en la red es siempre lo más adecuado. Es preciso tener en cuenta la situación en la que nos encontramos para delimitar los recursos. Hemos apuntado en el apartado precedente una serie de recursos, generalmente de consulta, que pueden ser muy útiles para aprender francés.

Centrándonos en los recursos que exigen una acción por parte del estudiante, analizaremos varias páginas de aprendizaje de FLE, desde el punto de vista de la formación en autonomía y a la autonomía, para comprobar posteriormente si es acertada la afirmación de que *aprender con Internet es aprender en autonomía*.

Será necesario por tanto, establecer los criterios a tener en cuenta respecto a la autonomía: nivel de partida, destrezas, áreas temáticas, posibilidad de organizar un proyecto de aprendizaje, ayuda de un tutor, etc.

La páginas seleccionadas para este análisis se caracterizan porque en su denominación o presentación mencionan o aluden al aprendizaje en autonomía.

a) *Apprentissage des langues en Tandem. Apprendre en autonomie avec un partenaire*¹⁷. En las prácticas tipo Tandem, personas con lengua materna diferente trabajan juntas, en pareja, a través de una comunicación auténtica en la que cada uno de los participantes sirve de modelo al otro, le corrige y puede guiarle en su expresión. Con este sistema, podríamos decir que Internet viene a ocupar ese espacio siempre carente que es la práctica de la lengua, tanto oral como escrita, cuando se aprende una lengua fuera del país. El aprendizaje en Tandem reposa sobre dos principios, el de reciprocidad y el de autonomía ya que cada uno de los participantes es responsable de su propio aprendizaje, cada uno decide qué quiere aprender, cómo y con qué ayudas. Hasta aquí, observamos que es coherente con su definición, sin embargo, pese a definirse como un aprendizaje autónomo, también asegura que no remplace a los cursos de lengua, sino que los completa. Es necesario poseer, aunque mínimos, algunos conocimientos en la lengua que se aprende. Se trata, no obstante de un buen sistema de inicio en la autonomía, y si bien es cierto que Tandem Internet propone un plan de aprendizaje que orienta al usuario sobre el propio sistema, echamos en falta la orientación pedagógica y asesoramiento necesarios para establecer un plan de aprendizaje de la lengua en cuestión, al que ni siquiera se hace alusión.

b) *C.A.F.É. Cours Autodidactique de Français Écrit*¹⁸. Se presenta como un curso con el que se puede mejorar la claridad en la redacción,

17. <http://www.enst.fr/tandem/>

18. <http://www.cafe.umontreal.ca/>

descubrir errores sistemáticos, mejorar la corrección, a través de un aprendizaje individualizado. A pesar de definirse como autodidáctico, este planteamiento no deja solo al aprendiz, le facilita el recorrido ofreciéndole una selección de actividades según el nivel y en orden de dificultad creciente. Este sistema realiza un diagnóstico individual inicial a fin de situar a cada usuario en su propio nivel de partida. Ofrece la posibilidad de inscribirse en un grupo en el que un profesor se compromete a corregir las respuestas de los cuestionarios (tipo test para elegir la respuesta correcta). Vía email se pueden hacer llegar escritos a los creadores de la página que se comprometen en corregir.

Aunque centrado en el aprendizaje de una sola destreza, observamos que las aportaciones de este sistema (diagnóstico inicial, niveles de competencia, elección de recursos, tutorización) pueden favorecer el aprendizaje en autonomía.

c) *Bonjour de France*¹⁹. Es el “cibermagazine de la Escuela Azurlingua”. Se presenta como: *Le magazine interactif pour pratiquer le français et dialoguer sur Internet*. También ofrece propuestas pedagógicas para los profesores de FLE. Se trata de una atractiva página que presenta una clasificación temática del contenido (comprensión, gramática, vocabulario, expresiones idiomáticas, juegos, recursos para los profesores, francés de los negocios, puestas en situación). Propone textos y actividades, atendiendo en la mayoría de los casos a cuatro niveles de competencia. Incluye en esas actividades enlaces hipertextuales que remiten a explicaciones léxicas o gramaticales así como la posibilidad de escuchar la mayoría de documentos. El aprendiz tiene la posibilidad de autocorregirse los trabajos o bien enviarlos por correo electrónico. Detrás de cada una de las actividades existe un profesional que orientará al aprendiz en caso de necesidad. Haciendo uso de las indicaciones que se le dan al profesor como sugerencia de explotación de ciertas actividades, el estudiante puede a través de ellas ir creando un plan de aprendizaje, ya que dichas indicaciones presentan objetivos concretos y ofrecen sugerencias de cómo alcanzarlos. Si se adaptan a sus necesidades, el usuario no tiene más que asumirlos. A pesar de que este sitio se ofrece para practicar, es decir llevar a cabo sólo una parte del aprendizaje, se nos revela por sus características, como uno de los más acertados para poder conducirse por él de manera autónoma.

d) De los creadores de *Bonjour de France*, existe también otro espacio de aprendizaje que es *Polarfle*²⁰. De este sitio podríamos decir que es

19. <http://www.bonjourdefrance.com/>

20. <http://www.polarfle.com/>

“una forma amena y original de trabajar el francés”, “muy útil”, “didáctico y divertido”, “muy interesante y novedoso”, “se adquieren conocimientos sin memorizarlos”, “se muestran los conceptos con claridad, los cuadros resumidos que presentan los contenidos gramaticales hacen que resulte muy fácil la comprensión”, son algunos de los comentarios de nuestros estudiantes que han trabajado el francés con este método²¹. Poco queda por decir ante tan entusiastas declaraciones, por otra parte justificadas por lo atractivo del tema: el aprendiz tendrá que acompañar al inspector *Roger Duflair* en la investigación que llevará a la resolución de un caso de asesinato. Texto, actividades, interrogatorios darán pistas sobre el asesino y el móvil. El estudiante finalmente escribe una hipótesis de resolución del caso que enviará a los creadores de la página para obtener de ellos la solución, así como su mensaje corregido.

Se trata de un sitio dirigido a personas que quieren perfeccionarse en lengua francesa. Ofrece cuatro niveles de adquisición, aunque desaconseja que sea utilizada por principiantes con menos de 50 horas de estudio. Nuestra experiencia nos dice, sin embargo, que incluso antes, un aprendiz puede sacar mucho partido de esta página, de hecho nuestros estudiantes, cuando se lanzaron a aprender con el inspector Duflair apenas tenían 20 horas de formación en francés.

Lo que más aprecian los estudiantes en general es la posibilidad de escribir a Francia, de contactar con personas reales, de saber que pueden contar con alguien que les puede ayudar en su aprendizaje.

e) Actividades pedagógicas sobre la *civilización francesa*²² de la Universidad de NY en Cortland en un proyecto común con La Rochelle. Está destinada a profesores y estudiantes de FLE del ámbito universitario. La clasificación de recursos que propone es temática: cocina, vida familiar, fiestas, economía, historia, religión, transportes, símbolos, etc. Proporciona información a través de textos en los que incluye la actividad, eliminando algún término clave fácilmente reconocible por las fotos ilustrativas y según el tema y nivel. Existe la posibilidad de escuchar al mismo tiempo ese texto y de obtener la respuesta correcta. También utiliza la opción del cuestionario tipo test con autocorrecciones. Una vez más nos encontramos ante un espacio que puede ser muy válido como complemento de un aprendizaje si se definen los objetivos y el plan de trabajo desde el exterior. No ofrece ningún mediador.

Antes de finalizar este análisis nos gustaría llamar la atención sobre un hecho: no siempre que aparece la palabra *aprender* en los nombres de las páginas

21. Se puede encontrar un análisis pormenorizado de este sitio en CORD-MAUNOURY (2000).

22. <http://www.cortland.edu/www/flteach/civ/cuisin/cuisin.htm>

se ha pensado en la persona que quiere aprender, más bien, en la mayoría de los casos están destinadas a expertos que ya saben mucho de aquello que se ofrece para aprender. Pensamos por ejemplo en el sitio *Apprendre à écrire par et sur le Net*²³ que podría llevar a confusión al estudiante que se está iniciando en la técnica de la escritura. Por el nombre, esperamos encontrar algún tipo de taller de escritura, que plantee actividades, que ofrezca consejos y proporcione recursos aplicables a los escritos. Nos encontramos sin embargo con una página de contenidos teóricos, destinada a profesionales de la enseñanza, en la que hay que dominar la lengua francesa para poder leerla. Un estudiante de FLE difícilmente podría servirse de ella. Una navegación en este sentido acabará en naufragio.

Otro ejemplo similar es *Le site de Funambule, pour s'exercer, s'exprimer et jouer avec les mots*²⁴. Se presenta como un sitio para *Apprendre et Enseigner le français avec TV5*. Se trata de un buen recurso para trabajar la comprensión oral a través de un documento de vídeo. Pero, mejor como recurso para el profesor (las fichas pedagógicas que acompañan a los documentos facilitan la explotación de los mismos) que para el estudiante. Sería más bien un sitio para *enseñar y aprender*, en lugar del orden inverso en el que se presentan. Exige un nivel partida intermedio, como mínimo, para poder trabajar con él. Difícilmente puede ser utilizado para un aprendizaje autónomo de la lengua, ya que las consignas en ocasiones llevan a confusión y la navegación por el sitio no resulta fácil. Sólo un internauta experimentado en lengua francesa podría seguir formándose con *Funambule*.

En resumen, definiremos los sitios analizados como buenos recursos para el aprendizaje siempre y cuando el internauta establezca por su cuenta un plan de aprendizaje, ya que ninguno de ellos enseña cómo aprender, o simplemente quiera dejarse llevar por los documentos que vaya encontrando por el camino y le llamen la atención. En el plan de aprendizaje previo que el usuario debe realizar para rentabilizar su búsqueda deberá: definir sus objetivos, seleccionar los materiales, delimitar los tiempos y ritmos de trabajo, y acudir en última instancia a la red para encontrar esos materiales que le ayuden en su aprendizaje. Es decir, hoy por hoy, Internet entrará en juego en uno sólo de los pilares fundamentales del aprendizaje en autonomía. No obstante, existen en la actualidad proyectos de investigación²⁵ que tratan de conjugar todas esas variables y ofrecer al usuario un verdadero aprendizaje de lenguas en autonomía teniendo en cuenta el estilo de aprendizaje del usuario para orientarle en el establecimiento de un plan de aprendizaje, ofreciendo diferentes recorridos según los objetivos y diferentes tipos de ayudas y recursos inherentes al sistema y aportados por la red.

23. <http://www.det.fundp.ac.be/spu/recherches/ecriture/accueil.htm>

24. <http://www.funambule.com/>

25. Proyecto SMAIL (Sistema Multimedia de Autoaprendizaje Interactivo de Lenguas), proyecto TIC-2000-1182 del Ministerio de Ciencia y Tecnología que está siendo llevado a cabo por el grupo de investigación GIAPEL (www.giapel.uji.es), Universitat Jaume I.

5. Conclusión

Internet empezó como una vasta fuente de información, que contenía enlaces a sitios de información útiles. Es obvio, como señala Coll (2001), que se ha producido un cambio en la utilización de Internet, pasando de ser la autopista de la información, a ser el centro de la comunidad global. Internet por lo tanto se utiliza actualmente como mecanismo de distribución, como servicio interactivo y como herramienta de comunicación.

Estas aplicaciones no quedan lejos de los componentes esenciales de la situación de aprendizaje: información, interacción y comunicación. Pero no debemos dejarnos deslumbrar por los aires de modernidad y supeditar el fondo a la forma, encontrando posteriormente dispositivos en la red que se dicen favorecer el aprendizaje en autonomía y en realidad ésta se limita sólo a la libertad de decidir o no utilizar los recursos que ofrece.

Analizados varios sitios que se dicen de aprendizaje del francés, observamos que todavía quedan lejos de ofrecer los recursos necesarios para que una persona que quiera aprender lenguas pueda llevar a cabo su aprendizaje de manera autónoma, sobre todo si se trata de un principiante. Los sitios encontrados son excelentes fuentes de información, de consulta, que favorecen la ampliación y refuerzo de conocimientos, pero todavía no se puede aprender francés exclusivamente a través de la red. La red, como sistema, nos ofrece la libertad para aprender, pero no nos enseña a aprender. Y si esto es así, ¡cuánto potencial desaprovechado!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- COLL, J. F. (2001): "Making the most out of online multimedia resources to promote language learning in the English for Academic Purposes class", en *Los Estudios Ingleses en el Umbral del Tercer Milenio*. FERNÁNDEZ, F. (ed.) Universitat de València.
- CORD-MAUNOURY, B. (2000): "Analyse du site *Polar FLE*", <http://alsic.u-strasbg.fr>, vol.3, nº 2, 239-254. 15/04/02.
- COSTE, Daniel, (1996) *Multimédia et curriculum multidimensionnel*, Outils Multimédias et Stratégies d'Apprentissage du Français Langue Étrangère, tome I, Cahiers de la Maison de la Recherche, Université Charles-de Gaulle, Lille III, 41-50.
- HIGUERAS, M. (2002): "Criterios Para la elaboración y selección de actividades comunicativas con Internet", en *Didáctica del español como lengua extranjera*, MIQUEL, L. & SANS, N. (coord.). Madrid: Actilibre, col. "Cuadernos del tiempo libre, colección Expolingua", 109-121.

- HOLEC, Henri, (1990): *Autonomie et apprentissage auto-dirigé, quelques sujets de réflexion*. Les autoapprentissage, actes des 6es rencontres ASDIFLE.
- LÉVY, Pierre, (1990): *Les technologies de l'intelligence: l'avenir de la pensée à l'ère de l'informatique*, París: La Découverte.
- MANGENOT, F. (1998): "Classification des apports d'Internet à l'apprentissage des langues", *Revue Alsic*, <http://alsic.u-strasbg.fr>, vol. 1, nº 2, 133-146. 14/04/02.
- PORTINE, H. (1998): "L'autonomie de l'apprenant en questions", *Revue Alsic*, <http://alsic.u-strasbg.fr>, vol. 1, nº 1, 73-77. 14/04/02.
- POTHIER, Maguy (1997): "Hipermedia et autonomie", en *Multimedia, réseaux et formation*, OUDART, P. (coord.), LFD, Recherches et Applications EDICEF, 85-93.
- QUÉMÉNEUR, J. (1998): "Apprendre l'autonomie, apprendre en autonomie: quatre années de pratique en langues vivantes avec SPEAKER", *Revue Alsic*, <http://alsic.u-strasbg.fr>, vol. 1, nº 2, 203-205. 14/04/02.
- SANZ, M., LÓPEZ, M. (2001): "Supports hypermedia et apprentissage des langues: nouvelles technologies ou anciennes methodologies?" en *Langues vivantes et citoyenneté européenne*, Repères & Applications en didactique des langues, MAYNOU, N. et TOST, M.A., (edit.). ICE, Universitat Autònoma de Barcelona, 313-325.
- TOMÉ, M. (2000 a): "L'information: Internet ou la bibliothèque universelle", <http://thot.cursus.edu/rubrique.asp?no=2248>, 15/04/02.
- TOMÉ, M. (2000 b): "La communication", <http://thot.cursus.edu/rubrique.asp?no=2448> 15/04/02.
- TOMÉ, M. (2000 c): "La recherche", <http://thot.cursus.edu/rubrique.asp?no=2597>, 15/04/02.
- VILLANUEVA, M. L., NAVARRO, I. (1997): *Los estilos de aprendizaje*, Castelló: Pub. Universitat Jaume I, Col. Summa, Filología/6.
- VILLANUEVA, M. L., SERRA, R. (1997): "¿Nuevas tecnologías buscan nuevas metodologías... o viceversa?", *Las nuevas tecnologías integradas en la programación didáctica de lenguas extranjeras*, Universitat de Valencia, 77-93.
- VILLANUEVA, M. L. (2002): "Los estilos de aprendizaje ante los retos de la Europa multilingüe", en *Didáctica del español como lengua extranjera*, MIQUEL, L. & SANS, N. (coord.) edit. Actilibre, col. "Cuadernos del tiempo libre, colección Expolingua", 243-263.